

## Radio y Televisión en Galicia

Pionera de la Televisión en Galicia

# Teresa Navaza: un rostro popular

No necesita ninguna presentación. Ella fue la primera gallega que se asomó a una pantalla de televisión desde Galicia. Han transcurrido ya varios años desde que por primera vez Teresa comenzase a "invadir" los hogares a la hora de la comida para acercarnos la actualidad informativa.

Charlamos con ella en las instalaciones del Centro Regional de TVE situadas en los altos del Palacio de Rajoy. Tengo que confesar que hablar con Teresa es algo sumamente agradable. Es una mujer tremendamente simpática, sencilla y muy "charlatana" que transmite una gran seguridad en todo lo que dice.

—Teresa, ¿cómo fueron tus comienzos en el Centro Regional?

—Fue una etapa muy bonita. Yo llegué al Centro en el año 1973, cuando todavía estaba instalado en la Rúa del Villar y lo dirigía Luis Mariñas. Fui la primera mujer que llegó allí y eran unos momentos en los que tenías que hacer un poco de todo porque era algo muy primitivo. Pero recuerdo aquella etapa como muy agradable, porque yo siempre he sido muy participativa con todo lo que se ha hecho desde aquí y aunque ha habido buenos y malos momentos siempre he tenido presente que la televisión es un medio que bien utilizado puede resultar enormemente atractivo profesionalmente. Tengo que decir también que todos los que formamos el Centro Regional nos llevamos muy bien y ese compañerismo que siempre existió entre nosotros ayuda mucho.

—Durante muchos años fuiste también una mujer de radio. ¿Por qué lo abandonaste?



—“La radio fue mi primer trabajo. Entré en la SER de Santiago a los diecisiete años y estuve trabajando allí hasta el año 1980. Lo dejé porque me sentí agobiada, estaba trabajando en los dos sitios y tuve que plantearme una elección y escogí la televisión. En la radio tuve la suerte de que durante mi etapa, Galicia comenzó a tener voz en los informativos a nivel estatal y a mí me correspondió llevar esa voz gallega, por tanto, fui también la primera mujer gallega que llevó la información de Galicia a toda España a través de los micrófonos de la SER”.

—El haber sido pionera te convirtió un poco en centro de atención y en eje de ciertas críticas. ¿Cómo encajaste todo aquello?

—“Como algo normal. Al trabajar en un medio público y de cara a la gente ya se sabe que estás expuesta a que hablen de ti. Me preocuparía mucho que en un momento determinado

todo el mundo me apoyase o me censurase, eso sí que sería cuestión de analizar. Por lo demás, sé que es imposible gustarle a todo el mundo, pero es algo que no me preocupa. Cuando empecé en la radio y tenía diecisiete años sí me preocupaba mucho lo que podían decir de mí. Ahora, con el paso del tiempo, he de reconocer que no me preocupa en absoluto. Lo que he tratado siempre como profesional es de hacerlo lo mejor posible y que se me tenga un mínimo de respeto y pienso que ahora estoy viviendo la mejor etapa de mi vida, por lo tanto, duermo muy tranquila”.

—Me da la sensación de que en algunos momentos hubo actuaciones que aún perteneciendo a tu vida privada, no gustaron demasiado a algunos. Vamos, que “rompías moldes”.

—“Desde luego. Todavía hay gente a la que le molesta que las mujeres piensen y normalmente esa gente que critica no lo hacía si fueras a los sitios que

quisieran ellos. Pero estoy en mi derecho de ir adonde me parece y cuando quiero. A mí como ciudadana me interesa todo, desde la situación de la mujer hasta la de la sanidad y sólo trato de ser lo más participativa posible, de vivir al minuto. Lo que sucede es que estoy siempre donde creo que debo estar y voy a reuniones, manifestaciones, actos culturales... hago siempre lo que me gusta y nunca he ido por obligación. No entiendo que la gente diga que es apolítica, me sorprende, porque política es todo lo que respiramos, todo lo que nos rodea”.

—¿Cuidas mucho tu imagen para salir en pantalla?

—“Lo normal. Es lógica que guardes un mínimo de imagen y que saigas un poco arreglada, dando una imagen fresca porque, al fin y al cabo, se trata de que te metes en la casa de la gente un poco sin que ellos lo quieran, sin que te llamen. Lo que ya no veo tan lógico es que se le dé a veces más importancia al aspecto externo de la mujer que al del hombre. Por desgracia, todavía se exige a la mujer ser la más presentable a los ojos del espectador. La prueba la tienes en que TVE paga un plus de vestuario sólo a las chicas, en cambio, a los hombres no se lo dan y eso sí que me parece ridículo. Por lo demás, la imagen externa no es lo fundamental, le doy más importancia a saber estar delante de una cámara, a saber dar una noticia”.

—En los últimos tiempos, a las presentadoras y lectoras de televisión les ha salido competencia ya que cada vez es mayor el número de actrices contratadas para esta labor. ¿Qué opinas sobre eso?

—“Pues que es verdad que muchas veces se han contra-

tado actrices para hacer este trabajo por el simple hecho de ser actrices. Me parece que esto demuestra en ocasiones muy poco respeto por la profesión. Creo que es una falta de respeto hacia la gente que trabaja en los medios de comunicación y encuentro que se trivializa con algo que es muy serio”.

—Te has hecho oferta para irte a Madrid, por ejemplo?

—“Sí, sobre todo en radio. En televisión también me las hicieron, pero sólo en un determinado momento. Lo que pasó fue que no me apeteció dejar todo esto y cada vez confío más que me apetece menos. Aquí en Galicia tengo mi vida y mis amigos y Madrid lo veo como un mundo muy competitivo en el que cada día, al acostarte, tienes que pensar si al día siguiente tendrás el mismo puesto de trabajo. No me gusta ese ritmo y nunca he pensado que haya que salir fuera para triunfar. Yo quiero hacer lo que me gusta y prefiero que sea en Galicia. Lo que sí me he planteado alguna vez es lo de poder irme a Latinoamérica por uno o dos años, por tener otra experiencia distinta, pero Madrid desde luego que no”.

—¿Cómo van tus estudios de Derecho?

—“¡Huy! Empecé la carrera en 1973 y al principio me lo tomé con mucha ansia. Pero los últimos cursos aunque me matriculo no tengo apenas tiempo para estudiar y al final no puedo aparecer en los exámenes. No puedo evitarlo, es una carrera que necesita que se le dedique mucho tiempo y yo es lo que no tengo. Hago muchísimas cosas, tengo un montón de aficiones y apenas me sobran horas, por eso no comprendo que haya gente que se aburra, porque a mí me falta tiempo para poder aburrirme”.

Amparo Pérez Pena